



PÁGINA ABIERTA

por Camilo Marks

Palabras al viento

LA HISTORIA DE UN EMPRESARIO CINEMATOGRAFICO SIRVE DE EJE A MARCHANT PARA RETRATAR A TRES GENERACIONES CHILENAS MARCADAS POR LA HOMOSEXUALIDAD. CON UN ESTILO APLOMADO, EL AUTOR HA CREADO SU LIBRO MÁS VALIENTE Y DESGARRADOR.

Es claro que Sangre como la mía, de Jorge Marchant, contará un retrato de tres generaciones chilenas marcadas por la homosexualidad, pero su lo es menos que está bella, cuidadora, elegante novela es una indagación profunda en las pulsaciones o ritos con los que nos inventamos o reinventamos como seres humanos. Marchant ha dejado atrás la influencia del Puig de Baquitas pintadas, que le brindó tanto éxito, hace 30 años, con La Beatriz Ovalle. En sus últimos textos —Me parece que no somos felices. La joven de blanco— ha adquirido un estilo aplomado, claro, de vastas posibilidades, elegante en su adaptabilidad a lugares, personas y situaciones en escenarios contrapuestos, unides por lazos que el lector debe activar: Sangre... es un paso más en esta aventura, quizá es el mejor libro de Marchant y, desde luego, es el más valiente y desgarrador de cuantos ha escrito. Los capítulos se titenan desde la

década del 50 a los comienzos del presente siglo, las fiesas intermedias, aparentes lagunas en la acción, con racontos, sucesos memorables, acercamientos o rupturas que surten la docena de personajes de la trama. Todos se entrecruzan relacionados entre sí por Arturo Jaloní, empresario cinematográfico a quien el autor dedica la novela: como a los demás, do expresarse en primera persona. El narrador inicial sueña con destacar en la revista "Ecran", bajo la dirección de la infatigable Monty Romero, mas deberá coartarse recatando netas para las fotografías secundarias del magazine, convirtiéndose en amante de Julián Daniel Morán, sobrino del último. viaja con su llo a Los Angeles, se casa con una norteamericana y vive su condición gay en secreto, suvaloriéndose, como ocurría en esa época fy sigue pasando en la actualidad. Myra Lewis, su esposa, es una extranjera condicionada al ostracismo en Chile, de modo que sus do-

da por Jaloní, parte con los dos hijos de ella y Daniel a Nueva York. En esta urbe residen tiempo después, Daniel Morán Lewis y su pareja Jaime, cuya madre, Adriana, fue empleada doméstica en el departamento del hombre de negocios. Ambos jóvenes están infectados por el virus del sida; la presencia de la pandemia es una suerte de metáfora que cubre el conjunto del relato de ahí el título, explicado asimismo en una furiosa reacción del padre contra su risaca—: además, la sentencia insalvable que cae sobre los portadores, la muerte individual anticipada y la atror condena social de los enfermos originan algunas conmovedoras páginas de la historia.

Para no incurrir en las peculiaridades de María Romero (contaba las películas, incluyendo los finales), dejaremos hasta aquí el cobito de Sangre... que también es una compacta muestra de referencias a cierta cultura, a la moda, a los vertiginosos cambios en las ciudades, en las costumbres, en las ideologías. El hilo conductor de la narración está en

los melodramas holivoodenses que hicieron fuerte hace cinco décadas, junto a la llegada del cinematógrafo, el sonido estereofónico y similares aseres tecnológicos. Dos actores y principales creados por Marchant espervierten como propios los desvarios, perances, desencuentros en



SANGRE COMO LA MÍA
Jorge Marchant
Lazcano
Aguarone, Santiago
2006, 323 páginas
Precio de referencia
\$2900



NOVELA

lujoso technicolor que protagonizaron Lana Turner, Elizabeth Taylor, Lauren Bacall, Rock Hudson, Montgomery Clift, James Dean en "Imitación de la vida", "Ambiciones que matan", "Gigante" y tantas otras cintas; la máxima expresión de ellas, por el desenfreno pasional que bordó lo surrealista, fue "Palabras al viento": el sentimentalismo desbordado de sus incógnitas, ligado a un extraño juego represivo es también la tónica de Sangre como la mía. En el país fue un periodo de grandes fracasos, de intensa actividad social de romance y escandalo tras las iras- genes titilantes de la pantalla fantástica. Detrás de esas sucesivas, frías y elegantes, hubo mucho solo poco exteriorizado. Si se trata de eso, Marchant es el granero sin afundir en detalles, lo cual, en los tiempos que corren, se agradece.

Sangre... pasa de un nivel de confusión debido al cambio en los sujetos hablantes, a las alteraciones temporales, a la ausencia de un enfoque central. Tal vez habría sido preferible un desarrollo más ordenado, si bien, tal como está, es una notable ficción.



JORGE MARCHANT

Nació en Santiago en 1950. Es autor de La Beatriz Ovalle (1990), novela que marca la gestación del día (1992) y el volumen de cuentos Matar a la dama de las Cenizas (1996). Entre sus obras, le cabe destacar "Gigante" —en torno a la vida de Gervasio Martínez— y "No se peles la cara". Actualmente vive en Los Angeles y Nueva York, escribiendo para la televisión y en los últimos años, ha publicado los relatos Me parece que no somos felices (2002) y La joven de blanco (2004).

Palabras al viento [artículo] Camilo Marks.

Libros y documentos

AUTORÍA

Marks, Camilo, 1945-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Palabras al viento [artículo] Camilo Marks.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile